

Niurka en la Plaza de las Cibeles

greguerías ^{Cuatro}

DÁMASO MURÚA

Las Bodas de Camacho cervantinas, quedaron superadas por la ceremonia matrimonial del príncipe de Asturias y Leticia la Guadalajara. Hasta los etarras de la Vasconia, hicieron un compás de espera en sus explosivas actuaciones terroristas, lo cual originó severas críticas de Bush y el New York Times.

Quienes opacaron a los Reyes de España, Juan y Sofía, así como a los nuevos amancebados, fueron los tres ministros que recitaron pasajes bíblicos, frente a casi mil millones de televidentes de muchos países del mundo.

Recordaron también a Adán y Eva, como ejemplos inolvidables del amor libre. A Helena de Troya no la mencionaron, por aquello de que traicionó a su marido Menelao.

Según noticias fidedignas publicadas en Madrid por el diario El País, Felipe, ya liberado del estrés y nerviosismo que le provocó la catedral y sus tres obispos, ese mismo día llevó al aeropuerto de Barajas a su consorte. Él, estruendoso y fanfarrón, quiso recordar sus tiempos de juventud. Se fue de puntas por tres días consecutivos, rodeado de hembras carnudas y velludas, expertas en el fellatio, a la Casa de La Macarena, que se localiza por la mejor clientela madrileña, en la Plaza Cibeles.

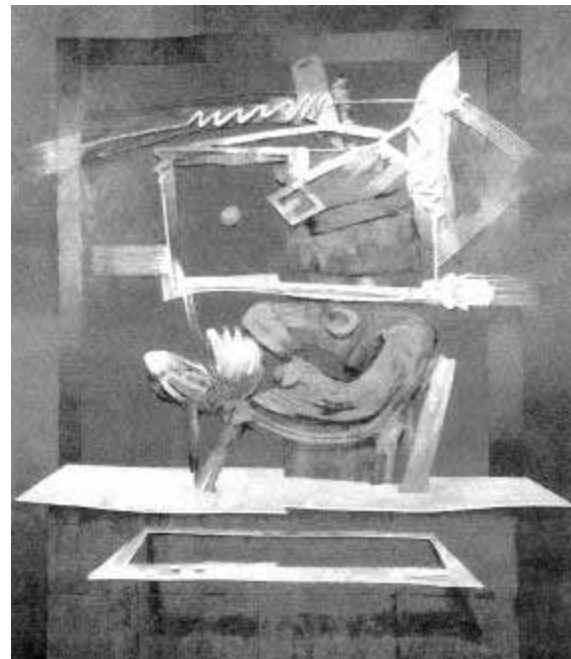
Cuentan los medios de comunicación, muy alardosos y triunfales (“estos son mejores tiempos en los que Ernest Hemingway y Ava Gardner”), que también importaron el cuerpo de Niurka la cubana, para que el Príncipe Felipe gozara tizerretazos de musladaje, antes de

volver a la rutina que le deparará la comarca de Asturias, donde hay excesivas rezanderas y beatas, que se desquitan con los curas y sacristanes de la localidad, pero que son muy cumplidores.

Para que no la interpretaran por celosa y antiliberal, la Princesa de Asturias, esa misma noche, tomó un British Airway rumbo a Londres. La prensa de los bajos fondos y demás provincias tribales españolas, apostrofó informando que a ella, le fascinan y tiene debilidades por los balanos ingleses. El Reyno de los Baturros, dio grandes lecciones de libertad sexual; pero que los islámicos no los soportan ni aprueban.

Por último, apareció en fotos a colores en el Hola y el Interviú, el carnero de Niurka, llamado Bobby con su cornamenta que opaca a los vikingos, muy orgulloso de que haya emparentado vía el traserote de la hermosa cubana suya, con la realeza española.

–Nunca soñé en jugarme un partido de golf con el Príncipe Felipe. Ahora, nadie duda de que los dos, jugamos en el mismo hoyo número 18. La Macarena, fue muy generosa: nos pagó los boletos de avión y nos hospedó en un hotel que se localiza enfrente del Bar Chicote, el preferido de Agustín Lara.



Oswaldo Sagástegui